

La crisis económica en Grecia. Febrero 2010



Lo que hay detrás de la crisis económica en Grecia, y qué enseña políticamente sobre la actual Unión Europea

Costas Douzinas (*) The Guardian, 04/02/10 . Sin Permiso, 08 febrero 2010

Traducción de Ramona Sedeño

Grecia se está convirtiendo en un experimento para la nueva fase de la corrección de curso que el neoliberalismo se propone realizar aprovechando la estela de la crisis económica y financiera.

Paul Bremer, el primer virrey norteamericano, impuso a un estragado Irak políticas económicas que The Economist calificó como un régimen "de capitalismo de ensueño". Difícilmente se halla una locución mejor para describir las medidas del plan de "estabilidad" sometidas por Grecia a la aprobación de la Comisión Europea, y aprobadas ayer.

El plan contempla una reducción del déficit presupuestario griego, que pasaría del actual 12,7% del PIB al 2,8% en 2012, prometiendo, además, inmediatamente, un recorte del 10% en el presupuesto ministerial, una congelación de las contrataciones de funcionarios públicos, la abolición de distintos impuestos directos y un incremento de la fiscalidad indirecta. Y por si eso no bastara, el primer ministro socialista George Papandreu anunció ayer, en un dramático discurso televisado a la nación, ulteriores medidas de austeridad sin precedentes, entre ellas, el aumento inmediato de los impuestos a los carburantes, el aumento de la edad de jubilación y recortes en la remuneración de los empleados públicos que significarán una disminución del 10% del salario para la mayoría de funcionarios del Estado, y del 40% en el caso de los académicos. Como en Gran Bretaña, las universidades reciben el primer golpe; la tan cacareada "economía del conocimiento" no es óbice para considerarlas un lujo de todo punto secundario.

Y todo eso va a ponerse por obra en el país más pobre de la vieja Europa, que cuenta con un desempleo juvenil del 25%, con un crecimiento estancado y con sus tradicionales sectores de la industria naviera, el turismo y la construcción sometidos a una indecible presión. Esas medidas cerrarán el círculo vicioso de creciente desempleo, menguantes ingresos fiscales y políticas económicas sometidas al capricho de la especulación en los mercados financieros. Empujarán a un país que se halla ya en profunda recesión al abismo de una depresión duradera y sin salida.

"Grecia se halla en el ojo del huracán de una tormenta especulativa", lamentó Papandreu en su comparecencia televisiva. Se estaba refiriendo a la degradación de la calificación del crédito griego por parte de tres empresas privadas de valoración de riesgos —ninguna de las cuales está sometida a control o supervisión algunos— y a la consiguiente especulación en los mercados en torno a la deuda pública griega destinada a financiar el déficit, especulación que elevó los tipos del empréstito soberano griego un 4% por encima de la línea de base.

Se trata de una repetición intensificada del ataque que lanzó Soros contra la moneda británica en 1992 (que llevó al Reino Unido a su humillante salida del Mecanismo Europeo de Cambio) y del ataque de los especuladores a la banca británica en 2008. Y es índice capital de una desdichada situación galanamente aceptada por la Unión Europea y los gobiernos: un puñado de megacapitalistas fondos de cobertura hedge, que ya se han cargado con esa práctica a grandes bancos, apuesta ahora a la bancarrota de un país en la esperanza de que la propia apuesta ayude a cumplir la profecía y les permita ganar posiciones de ventaja en la venta cortoplacista.

No cabe la menor duda de que tanto Papandreu como Karamanlis, las dinastías políticas dominantes en la Grecia de posguerra, se han servido del empleo en el sector público y del mecenazgo para beneficio político propio, contribuyendo a aumentar monstruosamente el volumen de la deuda. No cabe la menor duda de que una substanciosa evasión fiscal, la corrupción y el clientelismo han contribuido significativamente a las actuales cuitas. Pero el remedio es mucho peor que la enfermedad, y será costado, como siempre, por las usuales víctimas: trabajadores asalariados, grupos de bajos ingresos, campesinos con cultivos de subsistencia y desempleados.

En un horizonte más amplio, Grecia se está convirtiendo en un experimento para la nueva fase de la corrección de curso que el neoliberalismo se propone realizar en la estela de la crisis económica y financiera. Las medidas fiscales e impositivas de "estabilidad" vienen a continuar un conjunto de dogmas económicos milagrosos que, aun si quebrados en 2008, siguen dominando el mundo mental de los dirigentes políticos europeos. La magia negra de la privatización, la desregulación y la financiarización ha sido teóricamente rechazada por muchos fieles de la primera hora, pero todavía impera en los ambientes de unas cuantas escuelas de negocios de elite y en la Comisión Europea.

Obama lanzó el año pasado un estímulo fiscal de 787 mil millones de dólares, que incluían recortes fiscales, expansión de la cobertura del desempleo e incremento del gasto en educación, sanidad, infraestructuras y sector energético; la europea Grecia se ve condenada a la inanición fiscal. La deuda pública de Japón representa el 225% de su PIB, y se financia mediante empréstito interno, dejando sólo el 6% en

manos extranjeras; Grecia se ve condenada a tomar préstamo en mercados extranjeros, sirviendo unos intereses que sólo pueden calificarse como usureros.

El comisario económico Joaquín Almunia fue cínicamente claro respecto del propósito del plan de "estabilidad" al decir que Grecia necesita "más reformas en las pensiones, en la sanidad y en el mercado de trabajo". Es un desvergonzado intento de aprovechar un problema relativamente pequeño de deuda, a fin de alterar radicalmente los equilibrios de clase y la relación Estado/sociedad en un país conocido por su militancia sindical y la fortaleza de su izquierda radical.

La legitimidad de la Unión Europea se funda en principios de justicia social y de solidaridad. Joseph Stiglitz ha recordado a los europeos esas tradiciones en unas páginas recientes, llamando a una emisión de bonos en euros para salvar a Grecia y a otras economías endeudadas. Un paliativo inmediato así haría las veces de un trágico deus ex machina; lo que pasa es que el fantasma neoliberal ha expulsado a dios de la máquina.

Todavía hay un aspecto más preocupante en estos acontecimientos catastróficos. Papandreu resultó elegido hace cuatro meses sobre la base de un programa de redistribución y justicia social. Ahora acaba de aceptar un programa que es exactamente lo contrario. Y eso constituye un ataque radical a la política, y la mejor expresión del odio neoliberal a la democracia. El comisario Almunia aconsejó a los políticos y a la opinión pública de Grecia aceptar las medidas propuestas añadiendo una apenas disimulada amenaza reveladora de la asombrosa idolatrización de los mercados y la fingida naturaleza de la impotencia regulatoria. Pues lo cierto es que los mercados podrían especular con éxito contra los bonos griegos, llevando a cotas insostenibles el costo de los empréstitos, sólo porque la UE ha fijado un irrealista límite del 3% para el déficit presupuestario. El resultado es que la UE empuja a Grecia desde un extremo y el mercado, desde el otro. Es una tormenta perfecta, pero movida por mano humana. Los políticos y los eurócratas han aceptado el papel de jugadores de poca monta en una economía de casino que se declara por encima de los procesos políticos.

La violenta pauperización de las masas, la rampante privatización de los servicios públicos a través de la reducción radical del sector estatal, así como la creciente dependencia de los mercados exteriores en el servicio de la deuda, equivale a una pérdida de soberanía tal, que admite comparación con la de un Estado sometido a ocupación extranjera, y trae consigo una amplia reestructuración de los activos nacionales a favor del capital y una grave crisis de legitimación europea.

Los griegos son un pueblo orgulloso. Han sido masivamente sometidos al bombardeo de los medios de comunicación, del gobierno y de académicos adocenadamente sumisos, a fin de hacerles creer culpables de los fallos de un sistema al que nadie ha votado. En Gran Bretaña estamos ya muy acostumbrados a la retórica del TINA ["No-Hay-Alternativa", por sus siglas en inglés; T.]; pero también sabemos que siempre hay una alternativa. La situación por la que atraviesan los griegos les coloca en primera línea de un ataque en toda regla a los principios europeos de democracia, justicia social y solidaridad, principios que, aunque nunca dejaron de ser un poco retóricos, hoy se hallan quebrados por doquiera.

Idealmente, lo que el gobierno griego debería hacer es olvidarse de la falsa ortodoxia que convierte a Grecia en una nación tan poco soberana como Irak y llamar a un

frente nacional de resistencia frente al bárbaro ataque. Una iniciativa así movilizaría el orgullo y el sentimiento de injusticia de la nación. Apartaría al nacionalismo griego de su patológica evolución reciente hacia el extremismo derechista y xenofóbico y lo acercaría más a la tradición helénica, que es la de la defensa de la democracia. Islandia convocó un referéndum para decidir sobre la devolución de su deuda; lo mismo debería hacer Grecia.

Pero no es probable, porque el partido gobernante está demasiado comprometido con el viejo clientelismo y el neoliberalismo. La falta de una reacción encabezada por el gobierno aumenta los desafíos para la izquierda griega, una de las más fuertes de Europa. La izquierda tiene la responsabilidad histórica de movilizar a la opinión pública griega contra este tsunami de idiocia e injusticia antidemocráticas. Los griegos han demostrado que saben cómo resistir, desde Antígona hasta la Atenas de diciembre de 2008. Los campesinos ya han bloqueado varias rutas en dirección norte y Bulgaria, obligando a Barroso a amenazar con acciones legales. Se han convocado para el próximo mes huelgas de funcionarios públicos y una huelga general.

La izquierda debe ser capaz, además, de movilizar a la opinión pública europea. Si el ataque a las comunidades mineras y a la NUM [Unión Nacional de Mineros, por sus siglas en inglés; T.] resultó en Gran Bretaña emblemático del primer neoliberalismo, el ataque a Grecia representa el comienzo de su segunda fase. Si Grecia cae, no ofrece duda que los mercados pasarán a atacar a España, Portugal, Italia y Gran Bretaña, y la Comisión Europea vestida con la toga de un coro trágico y lavándose las manos como Poncio Pilatos. Lo que está en juego es el futuro de la democracia y de la Europa social; los griegos deben luchar por todos nosotros.

() Costas Douzinas es profesor de Derecho y Director del Instituto de Humanidades del Birkbeck College de la Universidad de Londres. Sus últimos libros son *The End of Human Rights* (El fin de los derechos humanos, Bogotá, Legis, 2008) y *Human Rights and Empire*. En castellano también puede leerse su artículo "El fin(al) de los derechos humanos" en el Anuario de Derechos Humanos de la Universidad Complutense, n° 7, 1, 2006, pags. 309-340.*

Grecia protesta, Europa observa nerviosa **BBC World, 10 febrero 2010**

La crisis económica en Grecia se agudiza este miércoles con una huelga de trabajadores del sector público en protesta por las medidas anunciadas por el gobierno para hacer frente al inmenso déficit fiscal que tiene al país a las puertas de una cesación de pagos o default.

Oficinas gubernamentales y centros educativos cerrados y vuelos por el cielo griego fueron cancelados en apoyo al paro. Mientras que los hospitales sólo atenderán emergencias.

El gobierno griego, cuya deuda pública supera su Producto Interno Bruto (PIB) y su déficit fiscal es de 12,7 %, quiere reducir los salarios, las pensiones y hacer una revisión de la recaudación fiscal. La meta es reducir el déficit fiscal a un 3% en 2012.

El corresponsal en Europa de la BBC, Jonny Dymond, informó que los mercados financieros y políticos de toda la región estarán atentos a lo que suceda en esta jornada de protestas en Grecia, "no porque haya algo particularmente novedoso en la huelga, sino porque el paquete de medidas austeras que los trabajadores quieren que el gobierno retire es clave en los planes para reducir el déficit".

"Cualquier signo de debilidad por parte del gobierno para resolver la crisis podría ocasionar otra ronda de ventas masivas en los mercados", agregó Dymond.

Grecia está bajo mucha presión para que introduzca recortes en su presupuesto después de que saliera a la luz pública que su déficit amenaza la credibilidad del Euro.

"Si no se resuelve la situación de Grecia, puede haber un efecto contagio sobre otras economías, con dificultades fiscales en Portugal, España e Italia. Si se produce este efecto contagio, el euro corre peligro", le dijo a BBC Mundo Cinzia Alcidi, del Centro de Estudios de Políticas Europeas de Bruselas.

La profunda crisis de Grecia ha hecho que la reunión planificada para mañana jueves de los 27 países que conforman la Unión Europea centre su agenda en cómo el déficit de ese país está amenazando la moneda común.

"La posibilidad de que Grecia no sea capaz de pagar sus deudas y la necesidad de un rescate por parte de la UE o la idea de tener que abandonar el euro ha sido descrita como la mayor amenaza que haya ocurrido a una sola moneda", comentó Matt Cole, de la BBC en Bruselas.

Al rescate

Grecia tiene que pagar entre abril y mayo US\$30.000 millones. No obstante su PIB representa el 3% de la Eurozona. Un dato que alimenta las esperanzas de analistas de que se contengan los recelos que hay en los mercados bursátiles sobre ese país.

La especialista en economía de la BBC, Stephanie Flanders, explica que esto es posible sólo si las autoridades europeas demuestran que pueden ayudar a Grecia sin tener que minar las reglas en las que se basa el Euro.

El tratado que regula la UE tiene una cláusula que prohíbe a sus países rescatar financieramente a otro.

No obstante, varios informes de agencias de noticias indican que Alemania está estudiando cómo ayudar a Atenas y así evitar que su situación salpique a los otros 15 países que comparten el euro.

El diario estadounidense Wall Street Journal informó que el gobierno alemán podría liderar una especie de "cortafuego" europeo que contenga la crisis griega y posiblemente garantice préstamos que calmen los temores de que Grecia entre en default. Todo esto se verá un poco más claro luego de la reunión de este jueves.

Si no consiguen evitar que Grecia entre en cesación de pagos, analistas consideran que los mercados de Portugal, Italia, España e Irlanda, se verán castigados.

Otra salida es recurrir al Fondo Monetario Internacional. El jueves el director del Fondo Monetario Internacional (FMI), Dominique Strauss-Kahn, señaló que estaría dispuesto a prestarle dinero a Grecia.

Sin embargo el especialista en asuntos económicos de BBC Mundo, Marcelo Justo, señaló que "no es una salida que entusiasme a otros miembros de la Eurozona".

Recurrir al FMI, según Justo, también podría dañar la credibilidad del Euro.

El euro en crisis

¿Quién rescatará a Grecia?

Gerardo Lissardy - BBC World, 11 febrero 2010

Bruselas.- Los líderes de la Unión Europea acordaron este jueves en Bruselas que no dejarán "sola a Grecia" y la ayudarán a sortear su crisis económica, que amenazaba con convertirse en un efecto dominó en otros países y, además, arrastrar consigo el euro, la moneda común.

Aún no se han revelado detalles sobre cómo sería el rescate, aunque se espera que se den a conocer en los próximos días.

Se trata de la primera cumbre convocada por Herman Van Rompuy como presidente del Consejo Europeo y aunque inicialmente debía enfocarse en temas de empleo y crecimiento, la situación en Grecia transformó el encuentro en una prueba sobre la capacidad de Van Rompuy para lograr consensos.

"Esto va a establecer un precedente para el futuro", dijo Paul Goldschmidt, ex director de la Comisión Europea y actual miembro del Instituto Thomas More, en Bruselas.

En declaraciones dadas antes de que se conociera el acuerdo, Goldschmidt dijo en diálogo con BBC Mundo: "Si el encuentro fracasa va a ser muy malo para Europa y para Van Rompuy, y si tiene éxito será un gran paso adelante" .

Pero, ¿por qué era tan importante rescatar a Grecia. A continuación, ofrecemos algunas respuestas:

El euro en crisis

La crisis de Grecia supone la mayor amenaza que ha tenido el euro desde que fue creado como moneda hace 11 años, coinciden autoridades y analistas.

El déficit presupuestario griego alcanza 12,7% de su Producto Interno Bruto (PIB), más de cuatro veces encima del límite de 3% que tienen los 16 miembros de la Eurozona.

Eso ha generado dudas en los mercados sobre la capacidad del país para pagar sus deudas, sobre todo cuando se le aproximan vencimientos por casi US\$30.000 millones entre abril y mayo.

Pero también ha puesto en juego la credibilidad del euro, que en buena medida depende del compromiso del equilibrio doméstico asumido por cada uno de los diversos Estados que adoptaron la moneda.

De hecho, el euro ya osciló esta semana frente al dólar, en una señal de que los mercados están particularmente sensibles a la situación de Grecia.

Sería la primera vez que los países europeos acuden en auxilio de un Estado miembro que incumplió con sus promesas.

¿Hay riesgo de un contagio regional?

La situación griega ha alterado los mercados financieros y ha llevado a los inversores a mirar con recelo el panorama fiscal de otros países europeos como Portugal y España.

"El hecho de que se planteen medidas de apoyo para la economía griega pone de manifiesto que la situación puede tener un efecto contagio", dijo Pablo Guijarro, de la empresa Analistas Financieros Internacionales, con sede en Madrid.

Guijarro le aseguró a BBC Mundo que los riesgos trascienden las economías con más debilidades en sus cuentas públicas.

La coyuntura, explicó, también podría tener efectos "sobre el sistema bancario de otros países como Alemania o Francia, con una exposición a la deuda de Grecia bastante significativa".

¿Quién rescatará a Grecia?

Antes de la reunión, Francia y Alemania evaluaban el modo de impulsar un rescate europeo para Grecia y trabajaban en una declaración política de apoyo.

Sin embargo, los diarios Financial Times y The Wall Street Journal coincidían en que faltaba detallarse el contenido de un eventual plan de rescate.

Entre las opciones que se manejan, de acuerdo a esos medios, figura un compromiso para comprar deuda griega o garantizar préstamos a Atenas, pero los ministros de la Eurozona no cerraron ningún acuerdo el miércoles.

Goldschmidt advirtió que para evitar una "catástrofe", la ayuda debe ser colectiva y no bilateral, y dijo que eso sería posible de acuerdo a las normas europeas, por ejemplo con el programa de asistencia de balanza de pagos.

"Lo que no se puede hacer es que el Banco Central Europeo compre en este momento papeles griegos", explicó.

Un auxilio europeo a Grecia buscaría demostrar que las autoridades de la zona euro son capaces de superar la crisis que enfrenta su propia moneda.

"Hay que ayudar a Grecia, claro que sí, y lo va a hacer Europa y el Eurogrupo", dijo el presidente del gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, al llegar a Bruselas el miércoles.

Sin embargo, cualquier ayuda a Atenas iría acompañada de fuertes exigencias para que el país realice un ajuste fiscal, pese a que eso aumentaría la tensión en un país que este miércoles registró un paro de funcionarios.

La posibilidad de que el Fondo Monetario Internacional (FMI) participe en un rescate de Grecia parece haber generado fisuras en el bloque europeo.

Funcionarios europeos y países de la Eurozona son reticentes a que se involucre el organismo basado en Washington, porque creen que eso significaría admitir que el euro tiene problemas que deben gestionarse desde fuera.

Sin embargo, el ministro de Finanzas belga, Didier Reynders, pareció defender otra visión cuando recordó al diario Le Monde que "Grecia tiene derecho a asistencia del FMI, del cual es miembro".

"Si no, no tiene sentido ser miembro de un organismo internacional", agregó.

Por lo visto, se trata de un tema sensible que algunos preferirían evitar.

"Es una pregunta muy interesante; yo no tengo respuesta", se limitó a decir Michel Camdessus, el ex jefe del FMI, cuando BBC Mundo le consultó al respecto.

La Unión Europea lanza mensaje de apoyo a Grecia... pero sin dar ayuda financiera

BBC World, 11 febrero 2010

Los líderes de la Unión Europea (UE) aseguraron que van a ayudar a Grecia a sortear su crisis económica y a manejar su déficit presupuestario. Pero no dieron detalles sobre qué tipo de apoyo darán al país, cuya situación amenaza con convertirse en un efecto dominó y arrastrar consigo al euro.

En la reunión de este jueves en Bruselas, el presidente de la UE, el belga Herman van Rompuy, dijo que Grecia –cuyo déficit alcanza el 12,7% de su Producto Interno Bruto, más de cuatro veces por encima del límite de 3% que tienen los 16 miembros de la Eurozona– no había solicitado ningún apoyo financiero.

Los líderes prometieron llevar adelante una "acción coordinada" para salvaguardar la estabilidad financiera de la Eurozona.

Atenas debe tomar medidas adicionales para hacer frente a su deudas y reducir su déficit presupuestario en un 4% este año, se aseguró en la cumbre.

El primer ministro de Grecia, George Papandreou, dijo que su gobierno estaba dispuesto a tomar las medidas necesarias para reducir su déficit.

Tanto Van Rompuy como el presidente de Francia, Nicolas Sarkozy, aseguraron que el bloque va a controlar de cerca las medidas que el gobierno griego está tomando para recuperar la confianza en su economía.

Hasta ahora el gobierno ha decidido congelar los salarios del sector público y aumentar la edad de jubilación, medidas que han generado la ira de los sindicatos en el país.

Existe preocupación en torno a la posibilidad de que Atenas no pueda pagar los intereses de su enorme deuda, provocando una cesación de pagos o default, lo que dejaría a otros países como España y Portugal expuestos de manera peligrosa.

Sin compromisos de ayuda

Los mercados financieros reaccionaron de forma positiva tras conocerse el anuncio, pero luego cayeron tras los cuestionamientos de analistas ante la falta de detalles sobre cómo Grecia sería ayudada por Alemania, Francia y otros países europeos, explica Andrew Walker, corresponsal de economía de la BBC.

Walker asegura que los líderes dijeron que "esperan que Grecia enfrente sus problemas financieros y que ellos van a tomar acciones si era necesario preservar la estabilidad de Eurozona".

"Pero no hubo ningún compromiso específico para brindar ayuda financiera o garantías de préstamos", agrega el corresponsal.

Una consecuencia de ello es que se hizo más caro para los inversores, a los cuales Grecia les debe dinero, obtener un seguro contra un default.

Para Walker, el hecho de que algunos mercados bursátiles hayan caído –aunque el descenso no haya sido pronunciado– sugiere que los inversores no están convencidos de que los líderes europeos vayan a ayudar a Grecia.

En los mercados financieros, concluye Walker, todavía están tratando de adivinar lo que va a pasar.

Deudas y credibilidad

Existen dudas sobre la capacidad de Grecia para pagar sus deudas, sobre todo cuando se le aproximan vencimientos por casi US\$30.000 millones entre abril y mayo.

La crisis también ha puesto en juego la credibilidad del euro, que en buena medida depende del compromiso del equilibrio doméstico asumido por los Estados que adoptaron la moneda.

Dominic Hughes, periodista de la BBC en Bruselas, asegura que los detalles de cualquier tipo de ayuda del bloque hacia Grecia podrían no conocerse hasta el lunes, cuando se reúnan los ministros de Finanzas de la Eurozona.

Las normas de la UE impiden que de forma colectiva se rescate a un país. Sin embargo, esta crisis ha obligado a los líderes del bloque a buscar una forma de ayudar a Grecia y, en cierta manera, de ayudarse también a ellos mismos.

El euro en crisis

¿Quién rescatará a Grecia?

Por Gerardo Lissardy - BBC World, 11 febrero 2010

Bruselas.- Los líderes de la Unión Europea acordaron este jueves en Bruselas que no dejarán "sola a Grecia" y la ayudarán a sortear su crisis económica, que amenazaba con convertirse en un efecto dominó en otros países y, además, arrastrar consigo el euro, la moneda común.

Aún no se han revelado detalles sobre cómo sería el rescate, aunque se espera que se den a conocer en los próximos días.

Se trata de la primera cumbre convocada por Herman Van Rompuy como presidente del Consejo Europeo y aunque inicialmente debía enfocarse en temas de empleo y crecimiento, la situación en Grecia transformó el encuentro en una prueba sobre la capacidad de Van Rompuy para lograr consensos.

"Esto va a establecer un precedente para el futuro", dijo Paul Goldschmidt, ex director de la Comisión Europea y actual miembro del Instituto Thomas More, en Bruselas.

En declaraciones dadas antes de que se conociera el acuerdo, Goldschmidt dijo en diálogo con BBC Mundo: "Si el encuentro fracasa va a ser muy malo para Europa y para Van Rompuy, y si tiene éxito será un gran paso adelante" .

Pero, ¿por qué era tan importante rescatar a Grecia. A continuación, ofrecemos algunas respuestas:

El euro en crisis

La crisis de Grecia supone la mayor amenaza que ha tenido el euro desde que fue creado como moneda hace 11 años, coinciden autoridades y analistas.

El déficit presupuestario griego alcanza 12,7% de su Producto Interno Bruto (PIB), más de cuatro veces encima del límite de 3% que tienen los 16 miembros de la Eurozona.

Eso ha generado dudas en los mercados sobre la capacidad del país para pagar sus deudas, sobre todo cuando se le aproximan vencimientos por casi US\$30.000 millones entre abril y mayo.

Pero también ha puesto en juego la credibilidad del euro, que en buena medida depende del compromiso del equilibrio doméstico asumido por cada uno de los diversos Estados que adoptaron la moneda.

De hecho, el euro ya osciló esta semana frente al dólar, en una señal de que los mercados están particularmente sensibles a la situación de Grecia.

Sería la primera vez que los países europeos acuden en auxilio de un Estado miembro que incumplió con sus promesas.

¿Hay riesgo de un contagio regional?

La situación griega ha alterado los mercados financieros y ha llevado a los inversores a mirar con recelo el panorama fiscal de otros países europeos como Portugal y España.

"El hecho de que se planteen medidas de apoyo para la economía griega pone de manifiesto que la situación puede tener un efecto contagio", dijo Pablo Guijarro, de la empresa Analistas Financieros Internacionales, con sede en Madrid.

Guijarro le aseguró a BBC Mundo que los riesgos trascienden las economías con más debilidades en sus cuentas públicas.

La coyuntura, explicó, también podría tener efectos "sobre el sistema bancario de otros países como Alemania o Francia, con una exposición a la deuda de Grecia bastante significativa".

¿Quién rescatará a Grecia?

Antes de la reunión, Francia y Alemania evaluaban el modo de impulsar un rescate europeo para Grecia y trabajaban en una declaración política de apoyo.

Sin embargo, los diarios Financial Times y The Wall Street Journal coincidían en que faltaba detallarse el contenido de un eventual plan de rescate.

Entre las opciones que se manejan, de acuerdo a esos medios, figura un compromiso para comprar deuda griega o garantizar préstamos a Atenas, pero los ministros de la Eurozona no cerraron ningún acuerdo el miércoles.

Goldschmidt advirtió que para evitar una "catástrofe", la ayuda debe ser colectiva y no bilateral, y dijo que eso sería posible de acuerdo a las normas europeas, por ejemplo con el programa de asistencia de balanza de pagos.

"Lo que no se puede hacer es que el Banco Central Europeo compre en este momento papeles griegos", explicó.

Un auxilio europeo a Grecia buscaría demostrar que las autoridades de la zona euro son capaces de superar la crisis que enfrenta su propia moneda.

"Hay que ayudar a Grecia, claro que sí, y lo va a hacer Europa y el Eurogrupo", dijo el presidente del gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, al llegar a Bruselas el miércoles.

Sin embargo, cualquier ayuda a Atenas iría acompañada de fuertes exigencias para que el país realice un ajuste fiscal, pese a que eso aumentaría la tensión en un país que este miércoles registró un paro de funcionarios.

La posibilidad de que el Fondo Monetario Internacional (FMI) participe en un rescate de Grecia parece haber generado fisuras en el bloque europeo.

Funcionarios europeos y países de la Eurozona son reticentes a que se involucre el organismo basado en Washington, porque creen que eso significaría admitir que el euro tiene problemas que deben gestionarse desde fuera.

Sin embargo, el ministro de Finanzas belga, Didier Reynders, pareció defender otra visión cuando recordó al diario Le Monde que "Grecia tiene derecho a asistencia del FMI, del cual es miembro".

"Si no, no tiene sentido ser miembro de un organismo internacional", agregó.

Por lo visto, se trata de un tema sensible que algunos preferirían evitar.

"Es una pregunta muy interesante; yo no tengo respuesta", se limitó a decir Michel Camdessus, el ex jefe del FMI, cuando BBC Mundo le consultó al respecto.

Reunión de la zona euro –

El plan de rescate a Grecia se queda en declaración política de apoyo No hay medidas concretas

La Vanguardia, 11 febrero 2010

Bruselas. (EFECOM).– Los líderes de los dieciséis países de la zona euro han expresado su apoyo público al Gobierno griego en el colosal desafío de sanear sus finanzas públicas con la promesa de que acudirán en su ayuda si fuera necesario. Las especulaciones en torno a un supuesto plan europeo de rescate para Grecia, un socio del euro con dificultades crecientes de financiación, se han traducido finalmente en una simple declaración política de apoyo.

Antes de la reunión informal de los gobernantes de la Unión Europea (UE), los principales protagonistas llegaron a un acuerdo sobre el mensaje que iban a dirigir a los mercados para bajar la presión sobre los bonos griegos y hacer frente a las turbulencias de los últimos días. El encargado de leer la "declaración" ante las cámaras fue el presidente de la UE, el belga Herman Van Rompuy, después de una serie de encuentros mantenidos esta mañana con la canciller alemana, Angela Merkel; el presidente francés, Nicolas Sarkozy, y el primer ministro griego, George Papandreu, así como con los dirigentes de los principales órganos rectores de la unión monetaria.

El texto supone una amonestación en toda regla a Grecia, aunque sin citarla, pero también la primera declaración pública en la que Alemania y Francia, especialmente, asumen tácitamente la responsabilidad última de la estabilidad financiera en la Eurozona. "Los miembros de la zona euro tomarán medidas decididas y coordinadas, si fuera necesario, para salvaguardar la estabilidad financiera en la zona en su conjunto", afirma la declaración leída por Van Rompuy. Qué tipo de medidas pueden ser ésas no queda dicho, pero sobre la cuestión continuarán trabajando los ministros de Finanzas del Eurogrupo.

El Tratado prohíbe expresamente a las instituciones europeas financiar directamente el endeudamiento de un miembro de la zona euro, por lo que habrían de buscarse otras maneras bilaterales e indirectas de hacerle llegar el dinero al Estado griego, en caso de que viera cortado el suministro normal en los mercados.

El texto deja claro que "el Gobierno griego no ha solicitado ningún apoyo financiero" a sus socios. Los líderes de la zona –dieciséis de los veintisiete estados de la UE– recuerdan a Atenas que todos "comparten la responsabilidad de la estabilidad económica y financiera" en el área de la moneda única europea.

Los estratosféricos déficit y deuda públicos helenos (12,7% y más del 120% del PIB en 2009, respectivamente) no son el resultado sólo de la crisis económica, sino de años de mala gestión de los recursos públicos y políticas insanas. "Apoyamos plenamente los esfuerzos del Gobierno griego y su compromiso de hacer todo lo que sea preciso, incluida la adopción de medidas adicionales, para asegurar que se alcanzan los ambiciosos objetivos establecidos en su programa de estabilidad para 2010 y los años sucesivos", afirman los europeos.

Los socios esperan que Papandreu lleve a la práctica el drástico plan de ajuste negociado con Bruselas y confirman de hecho que las cuentas públicas griegas van a quedar de ahora en adelante bajo tutela de las instituciones comunitarias. "Hacemos un llamamiento al Gobierno griego para que aplique todas esas medidas de manera rigurosa y determinada, a fin de reducir de forma efectiva el déficit público en cuatro puntos porcentuales en 2010", indica la declaración. Los ministros de Economía y Finanzas de la UE –los únicos capacitados para tomar estas decisiones de vigilancia multilateral– adoptarán en su próxima reunión, prevista para el próximo martes en Bruselas, recomendaciones precisas para Grecia, basadas en la propuesta que ya ha elaborado la Comisión Europea (CE), y en las medidas adicionales que el propio Gobierno griego ha anunciado.

La CE, según el documento, "vigilará estrechamente el cumplimiento de las recomendaciones", en estrecho contacto con el Banco Central Europeo (BCE). Los socios de la moneda única están de acuerdo asimismo en que la Comisión de la UE propondrá "medidas adicionales" de ajuste, si las cuentas lo requieren, "basándose en la pericia del Fondo Monetario Internacional" (FMI). Queda descartado, por lo tanto, un acceso a los recursos del FMI, aunque no a su experiencia técnica. La primera evaluación de esta vigilancia estrecha será realizada en marzo.

La Unión Europea, pese a la ayuda anunciada, ha pedido al Gobierno griego que cumpla "con rigor y determinación" su ambicioso objetivo de reducción del déficit público en cuatro puntos en 2010, incluidas "medidas adicionales" si fuera preciso.

El euro y las bolsas caen por la imprecisión del plan de la UE para Grecia

La Vanguardia, 11/02/10

Los países de la UE expresaron en Bruselas su disposición a socorrer a Atenas en caso de bancarrota, una declaración "demasiado vaga" según el experto en divisas del BCE

Frankfurt / Madrid.(EFECOM).– El euro se depreció en el mercado de divisas de Frankfurt ante la falta de concreción de la ayuda que la Unión Europea (UE) prestará a Grecia en caso de ser necesario. También las bolsas europeas, y entre ellas la española, sufrieron caídas por la desconfianza que ha suscitado en los mercados el rescate de Grecia.

En concreto, la bolsa española bajó el 1,66% y perdió los 10.400 puntos conseguidos el miércoles, influenciada también por la apertura en negativo de Wall Street. Así, el índice de referencia de la bolsa española, el Ibex 35, bajó 173,30 puntos, el 1,66 por ciento, hasta 10.281,70 puntos, con lo que las pérdidas acumuladas en lo que va de año ascienden al 13,89 por ciento.

En Europa, con el euro a 1,36 dólares, poco antes del cierre de la bolsa española, el índice Euro Stoxx 50 bajaba el 1,37 por ciento; Frankfurt, el 1,20 por ciento y París el 1,14 por ciento, mientras que Londres conseguía subir el 0,08 por ciento.

Ante esta bajada de la divisa europea, el Banco Central Europeo (BCE) fijó este jueves el cambio oficial del euro en 1,3718 dólares. Según el experto en divisas del banco Helaba, Ralf Umlauf, la declaración de la UE de estar dispuestos a socorrer a Atenas en caso de bancarrota, es "demasiado vaga". "El resultado de la cumbre de Bruselas ha decepcionado al mercado abriendo nuevamente la puerta a la inseguridad", agregó.

En el umbral del cierre, la divisa europea incluso perdió la barrera de los 1,36 dólares para situarse en los 1,3595 dólares. La atención del mercado, explicó Umlauf, se centra ahora en los datos coyunturales que se conocerán mañana en el Estados Unidos.

En España, todos los grandes valores del Ibex bajaron, ya que Santander perdió el 2,76 por ciento; BBVA, el 1,67 por ciento; Telefónica, el 1,68 por ciento; Iberdrola, el 1,31 por ciento, y Repsol YPF, el 0,37 por ciento.

Criticas a Berlín por no haber acudido antes al rescate, lo que propició el ataque especulativo contra Grecia y el euro

Alemania prestará ayuda a Grecia sólo con condiciones muy estrictas

Rafael Poch - Corresponsal en Berlín - La Vanguardia, 10/02/10

El gobierno alemán parece cada vez más inclinado a ayudar a Grecia, pero antes de tomar una decisión, solicitará de Atenas planes de ajuste más detallados en la cumbre de jefes de estado y de gobierno que hoy se celebra en Bruselas. La mayor

economía de la eurozona no puede dejar de actuar y arriesgarse a los peores escenarios de una enfermedad que podría extenderse.

La ayuda a Grecia será un asunto franco-alemán, previa presentación de "condiciones severas" a Atenas, se dice en medios parlamentarios de la CDU, el partido de la Canciller Angela Merkel.

"Grecia debe presentar un volumen convincente de recortes presupuestarios, un acuerdo en ese aspecto lanzaría una señal importante a la cumbre" de hoy en Bruselas, dijo un funcionario alemán en condiciones de anonimato.

En un acto informativo con diputados cerrado a la prensa que se celebró ayer en Berlín, el Ministro de Finanzas alemán, Wolfgang Schäuble, adelantó que la ayuda irá más allá de las meras garantías de crédito. Al salir de la reunión Schäuble declaró, "no tengo intención de participar en especulaciones".

La ayuda no es bien vista en medios del Partido Liberal (FDP), miembro de la coalición de gobierno en Berlín. "No se ayuda a un alcohólico ofreciéndole otra botella de licor", ha dicho el representante del partido en el comité de finanzas del Bundestag, Frank Schäffler. Sin embargo, la evidencia de la necesidad del rescate se abre paso.

Un comentario del diario "Financial Times Deutschland" criticaba ayer tarde al gobierno por demorarse en esa ayuda. Tal demora, decía, habría contribuido al ataque especulativo contra el euro y a que la situación se pudriera en Grecia aun más.

"Lo que está pasando en los mercados tiene muy poco que ver con los problemas económicos de Grecia, y mucho más con los intentos de inversores que especulan contra la eurozona para obtener beneficios". Si el gobierno alemán hubiera ayudado a Grecia antes, la operación de salvamento habría sido mucho menos costosa, y la situación no habría llegado tan lejos, señalaba el comentario. Los inversores especulativos que ahora juegan con la quiebra del Estado, "se habrían pillado los dedos especulando contra el euro y los griegos". La tardanza ha permitido a los especuladores, "poner a prueba a la eurozona", lo que era innecesario. En ese sentido, señala el comentario, "el gobierno alemán tiene parte de responsabilidad en el drama griego".

Reunión en Bruselas

La crisis griega coloca a la Eurozona en situación de emergencia

La Vanguardia, 10 febrero 2010

Berlín niega que se esté debatiendo un plan de rescate, aunque sí que se están analizando "escenarios" para el caso de las cosas vayan a peor.

Bruselas. (EFE).- Gobiernos y responsables de las instituciones europeas trataron de perfilar un plan de urgencia para hacer frente a la grave crisis que afecta a Grecia, que ha colocado a los países del euro en situación de emergencia por primera vez desde que se creó la moneda única hace once años.

Las reuniones y contactos de alto nivel se multiplicaron a lo largo de toda la jornada tratando de definir una estrategia ante la eventualidad de que el Estado griego no pueda financiarse por las vías normales.

Fuentes oficiales alemanas aseguraron en Berlín que ése no es el caso, que Grecia sigue colocando su deuda en el mercado sin problemas, aunque a un coste más alto, y que "ni se plantea" el anuncio inminente de una ayuda financiera europea a Atenas.

Lo que sí están analizando los miembros del euro es una serie de "escenarios" para el caso de que las cosas vayan a peor, según han reconocido las fuentes del Gobierno alemán. Que las cosas empeoren sólo puede significar que el Tesoro griego no pueda hacer frente a los próximos vencimientos y/o que la desconfianza que afecta a este país se extienda a otros socios de la zona también en serias dificultades presupuestarias.

Los dieciséis ministros de Finanzas de la Eurozona celebran esta tarde una sesión de concertación, mediante videoconferencia, a propuesta del presidente del Eurogrupo, el luxemburgués Jean-Claude Juncker, para examinar las posibles respuestas. Los ministros no han podido esperar a la reunión ordinaria del Eurogrupo, programada para el lunes en Bruselas, lo que indica la trascendencia de lo que está en juego.

Si las cosas no mejoran en los mercados, tiene que haber un plan listo, que sea efectivo desde el principio e irreprochable jurídicamente.

Mañana se reunirán en Bruselas a solas los gobernantes de la UE para una cumbre informal convocada hace un mes, en la que se hablará de "las turbulencias" en la zona del euro, según reconocía hoy una fuente oficial al corriente de los preparativos.

La dificultad de la situación estriba en que las reglas de la unión monetaria europea prohíben al Banco Central Europeo o a la Comisión Europea financiar directamente el endeudamiento de un estado de la zona con problemas de liquidez. Lo que es legalmente posible con cualquier otro socio de la UE - Hungría, Rumanía y Letonia se han beneficiado recientemente de una línea especial de crédito a la balanza de pagos que gestiona la Comisión de Bruselas- no lo es con aquellos que comparten la moneda única.

La prohibición se explica por la necesidad de preservar a toda costa políticas fiscales sanas a nivel nacional. Pero ante el riesgo de que toda la zona se vea tarde o temprano, inmersa en la tormenta, los socios de Atenas están explorando todas las vías posibles de ayuda.

La opción que parecen descartar de antemano los miembros de la Eurozona es un recurso al Fondo Monetario Internacional (FMI). Ver a los expertos de Washington desembarcando en Europa para sacar a flote a un estado del euro no sólo significaría una auténtica humillación para los europeos, sino que comprometería gravemente la independencia del BCE, la única institución a la que el Tratado confiere la responsabilidad de la política monetaria europea.

El presidente del BCE, Jean-Claude Trichet, ha sido invitado a participar mañana en la reunión de los líderes europeos. Ayer mismo, en su última intervención como

comisario de Asuntos Económicos y Monetarios, Joaquín Almunia descartaba ante el pleno del Parlamento Europeo, en Estrasburgo, que el FMI deba implicarse en la crisis.

"Coincido con los diputados que han dicho que no necesitamos llamar al FMI. Lo podemos y debemos hacer nosotros", declaró Almunia. "Si tenemos la coordinación adecuada, voluntad política, utilizamos los instrumentos del Tratado y llevamos a las últimas consecuencias nuestros objetivos, tenemos los instrumentos para afrontar situaciones difíciles como la de Grecia", añadió.

Once años después de su nacimiento, el euro está afrontando ahora, según algunos analistas, la hora de la verdad, una crisis ligada a una deficiencia congénita sobre la que ya habían alertado algunos expertos.

La unión monetaria carece, en efecto, de instrumentos coercitivos para imponer a sus miembros políticas presupuestarias sanas. El pacto de estabilidad y crecimiento, suavizado ya una vez, habría alcanzado sus límites.

Según el Gobierno de Berlín, en el almuerzo de la cumbre informal de mañana en Bruselas se espera que Grecia explique de manera convincente cómo tiene previsto cumplir el estricto programa de ajuste que le ha impuesto la Comisión Europea y que va más allá de lo planteado por el gobierno de Giorgos Papandreu.

"Hasta ahora no hay coincidencia entre Grecia, el Banco Central Europeo y la Comisión sobre la magnitud del programa de consolidación. Sería un éxito si del almuerzo saliera la señal de que Grecia y las citadas instituciones llegan a un análisis idéntico, que encima apoye el Consejo Europeo," dijo la citada fuente.

La economía alemana se estanca e Italia se hunde

El PIB del país germano se estancó en el cuarto trimestre de 2009 mientras que la economía francesa logró crecer seis décimas

La Vanguardia, 12/02/10

Berlín. (EUROPA PRESS).- El crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB) de Alemania se estancó en el cuarto trimestre de 2009 respecto a los tres meses anteriores, mientras que la economía francesa logró crecer seis décimas en el último trimestre del año, el triple que en el tercer trimestre.

En el caso de Alemania, la actividad de la primera economía europea había registrado una expansión del 0,7% en el tercer trimestre del año, tras crecer cuatro décimas en el segundo trimestre.

En términos interanuales el PIB alemán decreció un 1,7% en el cuarto trimestre, muy por debajo de la contracción del 4,7% del trimestre anterior, según informó la oficina federal de estadística, Destatis.

El Banco Central de Alemania (Bundesbank) prevé que la economía alemana, que cerró 2009 con una contracción del 5%, registrará este año un crecimiento del 1,6%, una décima más de lo esperado por el Fondo Monetario Internacional (FMI).

Por contra, la oficina de estadística gala, Insee, destacó que el crecimiento intertrimestral de seis décimas del cuarto trimestre contrasta con el crecimiento del 0,2% del tercer trimestre y el 0,3% del segundo. No obstante, en el conjunto del año la economía francesa retrocedió un 2,2%, su mayor caída desde la II Guerra Mundial.

Por su parte, el Producto Interior Bruto (PIB) italiano se contrajo un 4,9 por ciento en 2009, según las estimaciones preliminares difundidas hoy por el Instituto de Estadística italiano, lo que supone su dato más bajo desde 1971.

El Istat señaló, además, que en el cuarto trimestre de 2009, el PIB registró una caída del 0,2 por ciento respecto al trimestre anterior y del 2,8 por ciento en comparación con el mismo periodo de 2008.

Las razones de la disminución coyuntural del PIB pueden atribuirse, según el Istat, "a una bajada en el valor adjunto de la industria, y a un sustancial paro del valor adjunto de los servicios, así como aun aumento en el valor adjunto de la agricultura".

El Instituto de Estadística italiano señaló que el cuarto trimestre de 2009 tuvo un día laborable menos que el anterior, y una más con respecto a 2008.

La Comisión Europea consideró que la tasa de crecimiento del Producto Interior Bruto europeo del cuarto trimestre de 2009, dadas a conocer hoy por Eurostat para la UE y la zona del euro, están "por debajo de lo esperado" y muestran que "todavía hay mucho que hacer en términos de recuperación" económica.

La oficina de estadística comunitaria, con sede en Luxemburgo, publicó hoy el dato adelantado de la variación del PIB, que muestra una ralentización de la incipiente recuperación económica tanto en la zona del euro como en el conjunto de la UE en el último trimestre de 2009.

De octubre a diciembre del año pasado, ambas zonas registraron un aumento del PIB del 0,1%, frente a una expansión del 0,4% en los países de la moneda única y del 0,3% en el conjunto de la UE, en el trimestre anterior.

Zapatero dice que Europa y el Eurogrupo van a apoyar a Grecia

El Consejo Europeo de este jueves estará protagonizado por la mala situación económica de Grecia y por las turbulencias que ha generado en la zona del euro
La Vanguardia, 10 febrero 2010

Bruselas. (EFECOM).- El presidente del Gobierno español y presidente de turno de la UE, José Luis Rodríguez Zapatero, afirmó hoy que "hay que apoyar a Grecia" para que supere su difícil situación económica, y que están dispuestos a ello "Europa y el Eurogrupo". "Hay que apoyar a Grecia, claro que sí, y lo van a hacer Europa y el Eurogrupo", indicó Rodríguez Zapatero a la prensa a su llegada a una cena en Bruselas organizada por el Partido Socialista Europeo, previa a la cumbre informal de jefes de estado y de gobierno europeos que se celebrará mañana en

Bruselas. "Tenemos que dar una respuesta de unidad Europa y el Eurogrupo que, por supuesto, España apoya", concluyó.

El Consejo Europeo de mañana estará protagonizado por la mala situación económica de Grecia y por las turbulencias que ha generado en la zona del euro. Según manifestó a la entrada de la reunión la responsable de política internacional del PSOE, Elena Valenciano, "es el momento de que la UE demuestre su capacidad para resolver los problemas que afectan a un país y que, obviamente, pueden acabar afectando a toda la eurozona". "No se debe dejar caer a ningún país de la eurozona", insistió.

Según apuntó, todavía no hay una fórmula de ayuda "ni decidida ni definida", pero España está decidida a que Europa "saque a Grecia de la situación en la que se encuentra".

Al margen de esta cuestión, Zapatero abogará también en el encuentro de los socialistas por una acción coordinada de todos los socios europeos para avanzar hacia la recuperación económica y defenderá la necesidad de que los gobiernos cumplan con sus compromisos. Zapatero tuvo ocasión de saludar al primer ministro griego, Giorgos Papandreu, antes de que comenzara el encuentro.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata.](#)

